

loqueleg

CÓMO DOMESTICAR A TUS PAPÁS

© Del texto: 2009, Mauricio Paredes

© De las ilustraciones: 2009, Verónica Laymuns

© 2009, Aguilar Chilena de Ediciones S.A.

© 2010, Santillana S.A.

© De esta edición:

2016, Santillana S.A.

Av. Primavera 2160, Lima 33 – Perú

Loqueleo es un sello editorial de Santillana S. A.

ISBN: 978-612-4299-08-7

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional  
del Perú N° 2015-12355

Registro de proyecto editorial N° 31501401500953

Primera edición: octubre 2015

Tiraje: 2000 ejemplares

Impreso en el Perú - Printed in Peru

Metrocolor S.A.

Los Gorriones 350, Lima 9 - Perú

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en,  
o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma  
y por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico,  
por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial.

# Cómo domesticar a tus papás

Mauricio Paredes

Ilustraciones: Verónica Laymuns

loqueleg

*Para mi querida Nancy Cárdenas.*

*El problema de competir con uno mismo es que cuando se gana, se pierde.*

## Animales



Los papás son unos animales.

11

Sí, es verdad, porque, tal como nosotros, pertenecen al reino animal. Claro que eso de que pertenezcan a un reino no significa que sean reyes, a menos que en verdad sean reyes reales y tengan coronas y castillos y todas esas cosas reales, es decir, de la realeza. En todo caso, hay algunos papás que son más animales que otros, o al menos eso dice mi papá, sobre todo cuando maneja. Normalmente es un señor muy normal, pero su normalidad se acaba cuando agarra el manubrio. Es impresionante cómo se transforma y se pone furioso con los papás que van en los otros autos. Baja el vidrio con desesperación y grita: ¡Animal, animal!

Yo no sé qué opinarán los animales de todo esto, me refiero a que los usen a ellos como insultos. Por suerte no comprenden nuestro idioma. Aunque quién sabe, tal vez en el suyo, cuando se enojan, se gritan: ¡Humano, humano! Sería divertido descubrirlo.



Es muy curioso esto de que los papás usen al reino animal para pelear. Yo nunca he oído que se digan, por ejemplo, ¡vegetal, vegetal! o ¡mineral, mineral! Personalmente, yo prefiero ser animal que ser piedra.

Al igual que todos los demás animales, los papás necesitan muchos cuidados, pero por sobre todo cariño. Si no, se ponen tristes y andan con los ojos brillantes y el trasero caído. Cuando eso les pasa, dicen que «están deprimidos». También necesitan una buena disciplina, de lo contrario, se ponen feroces y hasta gruñen. No sé si muerdan, pero me da miedo tratar de averiguarlo. A eso le llaman «estar estresado». En resumen, lo importante es tenerles reglas claras, para que sepan quién tiene el poder, es decir, tú. Si no, muy pronto se ponen desobedientes y mandones. ¿Quieres hacer todo el tiempo lo que ellos dicen? ¡Claro que no! ¿Quieres que se porten bien y hagan lo que tú quieres? ¡Claro que sí! Entonces hay que partir por conocerlos muy bien. Investigar sus hábitos y mañas.

No se trata de enseñarles trucos, como atrapar un disco en el aire, aunque pensándolo bien eso sería genial. La idea principal es lograr que estén contentos. Si ellos están felices, tú estarás feliz también. Ese es el gran secreto. Pero no es fácil lograrlo, para nada. Hay que tener una estrategia, mejor dicho, un plan perfecto para do-

minarlos. ¿Te parece un poco cruel y sumamente espantoso? No lo es. Piensa que ellos hasta compran libros para que no te den pataletas ni te pongas rebelde. Tampoco se trata de ser malos o vengativos. Recuerda que, aunque parezca imposible, es muy fácil transformarse en adulto. Sólo hay que esperar el tiempo suficiente.

Tus papás son unos animales, es verdad, pero pueden ser animales bondadosos y simpáticos con tu ayuda. Y para eso estamos aquí. Para revelar todo lo que los adultos no quieren que sepamos de ellos, o que no se atreven a decir. Esta es una de las misiones más importantes de tu vida. Debes utilizar tus poderes y tu fuerza mental... fuerza mental... ¡Fuerza mental! Con tanta fuerza mental, la recompensa será enorme. Conseguirás lo que todos siempre hemos querido. Aprenderás cómo domesticar a tus papás.